

EN MEMORIA DEL ESCULTOR VALENCIANO LUIS GILABERT PONCE (1848-1930)

HELENA DE LAS HERAS ESTEBAN

Doctora en Historia del Arte

RESUMEN

En la escultura valenciana del último tercio del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, destaca por méritos propios el escultor Luis Gilabert Ponce, tanto por la calidad de su obra, reconocida y elogiada por sus contemporáneos, como por su protagonismo en el mundo artístico y académico de la época

ABSTRACT

In the Valencian sculpture at the last third of nineteenth century and first decades of twenty century shows up by his own value the sculptur Luis Gilabert Ponce, so much for the quality of his work, recognized and eulogized by his contemporaneous, as much for his leading role in the artistic and academic world in that period.

En el espacio de tiempo comprendido entre el último tercio del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, la escultura valenciana salió de la profunda crisis en que había quedado sumida a mediados del ochocientos por la reiterada práctica del neoclasicismo académico; transitó por el valor de la tradición propugnado por el historicismo y el costumbrismo, y llegó a la renovación figurativa que representó el clasicismo moderno, alcanzando la cima de la escultura española en las primeras décadas del siglo XX, con artistas como José Capuz Mamano (Valencia, 1884-1964) y Vicente Beltrán Grimal (Sueca, Valencia, 1896-1963)¹, con idéntico mérito artístico y estimación social al que alcanzó la pintura valenciana en las últimas décadas del siglo XIX.

En el transcurso de ese periodo desarrolló su dilatada vida artística el escultor valenciano Luis Gilabert Ponce, cuyo nombre registran importantes obras de referencia sobre artistas europeos² y, cómo no, los antiguos y más recientes repertorios monográficos sobre artistas valencianos. Sin embargo, la historiografía artística contemporánea, que ha venido actualizando los demorados estudios sobre escultura y escultores, no ha aportado todavía ningún estudio sobre este artista del siglo XIX, notable por sus obras y por el magisterio ejercido desde su taller, un escultor

decimonónico ensombrecido por la magnitud de Mariano Benlliure Gil (Valencia, 1862-Madrid, 1947) y por la competencia académica de otros reconocidos escultores coetáneos, como Felipe Farinós y Tortosa (Valencia, 1826-1888) o Ricardo Soria Ferrando (Valencia, 1839-1906).

El presente texto tiene como objetivo el reconocimiento y la divulgación de la producción escultórica de Luis Gilabert, dejando testimonio de su protagonismo en la vida artística valenciana durante el periodo en el que ejerció su actividad como maestro escultor, como Académico de San Carlos y como Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de Valencia. Su personalidad artística, su trayectoria profesional, y la docencia impartida a escultores de

¹ En la segunda y tercera década del siglo fueron escultores valencianos los premiados en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. Así, Capuz recibía Primera Medalla en 1912; Vicente Navarro en 1915 y segunda para Ignacio Pinazo; José Ortells en 1917; Julio Vicent Mengual en 1920; Juan Bautista Adsuara en 1926; y, por último Vicente Beltrán en 1930.

² *Algemeines Lexikon Der Bildenden Künstele*, Leipzig, 1907-1934 y en la obra de E. Benezit *Dictionaire critique et documentaire des Peintres, Sculpteurs, Dessinateurs et Graveurs de tous les temps et de tous les pays*, París, 1976.

las nuevas generaciones, como Ignacio Pinazo Martínez (Valencia, 1883-Godella, 1970), o José Ortells López (Villarreal de los Infantes, Castellón, 1887-Madrid, 1962), entre otros, le hacen merecedor por derecho propio de este reconocimiento.

SEÑAS DE IDENTIDAD DEL ARTISTA: ORIGEN Y FORMACIÓN.

Luis Gilabert Ponce nació en Valencia el 21 de julio del año 1848. Fue su padre, Mariano Gilabert Martínez (1799-1881), de profesión torcedor de la seda, y su madre, Valera Ponce Albert (1816-1865). Nació en la calle Torno del Hospital número 40, situada en el barrio de Velluters de Valencia, un edificio hace años desaparecido, que era propiedad de su padre, y que sería domicilio familiar y taller del escultor a lo largo de toda su vida. Luis fue el segundo de los tres hijos que tuvo el matrimonio; el primogénito, Antonio, falleció en los primeros años de vida; el más joven, Casto, ejerció primero, la profesión de "maestro de coches" y con posterioridad el oficio de carpintero.

Por el oficio de su padre, Gilabert conoció temprano la práctica artesanal de la fabricación de la seda, aprendiendo así de cerca el proceso de creación de obras bellas y su materialización mediante procedimientos especializados. Probablemente, los hermosos dibujos que los hilos de seda trazaban al tejerse despertaran en Luis cuando era niño deseos de pintar flores y colorearlas con el brillo e intensidad de los suntuosos tejidos. Además, el hecho de que en la familia materna existiera un grabador, su tío Jesús Ponce Gilabert, con taller en la plaza Lope de Vega, debió proporcionar al futuro artista la posibilidad de conocer de cerca el arte del grabado, influyendo favorablemente en su orientación artística.

Según todos los autores de referencia³, Luis Gilabert se formó con el escultor academicista Antonio Esteve Romero, hijo del también escultor José Esteve Vilella y, por lo tanto, artista influenciado por cierto naturalismo barroco del setecientos, que trabajó por igual obras en piedra o madera, y que ejerció el cargo de Director de Escultura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos desde su nombramiento en el año 1843 hasta su fallecimiento en 1859. En esta fecha Luis contaba once años de edad, por lo que con anterioridad debió iniciar su formación práctica en el

taller del reputado Esteve, o comenzar las enseñanzas correspondientes al ciclo preparatorio en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, que desde 1850 tenía su sede en el antiguo Convento del Carmen, para continuar después con los Estudios Elementales, cuyo programa docente establecía como disciplinas básicas Dibujo Lineal, Dibujo de Figura, Perspectiva y Modelado y Vaciado del Adorno. Esta última asignatura estaba a cargo del segundo Director de Escultura, o Teniente Director, Pascual Agulló y Just, que fue discípulo de José Cloostermans y maestro de Fernando Miranda Caselles.

A la edad de dieciocho años, Gilabert cursaba los Estudios Superiores de Bellas Artes en la Escuela de San Carlos, pues consta matriculado en el curso 1867-1868⁴ en las asignaturas de Anatomía Pictórica, Teoría e Historia del Arte, Dibujo del Antiguo y Escultura (Modelado del Antiguo); y en el curso 1868-1869, el último año de estudios, cursó las asignaturas de Dibujo del Natural y Escultura (Modelado del Natural)⁵, obteniendo con veinte años el Certificado de Artista otorgado por la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Fue su maestro de Escultura en aquellos años Francisco Molinelli Cano, que ejerció el cargo de Director de su sección desde 1860, tras el fallecimiento de Antonio Esteve, hasta el año 1870, fecha en la que solicitó la excedencia y se trasladó a Madrid, dejando entre nosotros notables obras como la imagen de la Virgen del Rosario que preside la fachada del Palacio del Marqués de Dos Aguas, así como los relieves del oratorio en el mismo palacio. En aquel periodo era Teniente de Escultura Pedro Barrientos Robles (- 1891), que sustituyó a Pascual Just en la enseñanza de Modelado y Vaciado del Adorno en 1864, y ejerció la docencia en la Escuela hasta su muerte en 1891. La enseñanza de la asignatura Anatomía Pictórica, que tanta ascendencia tendría sobre el escultor, estaba desde al año 1852 a cargo del Doctor y Académico Elías Martínez Gil (1822-1892) quien, tras el abandono de Molinelli,

³ Boix, Vicente. *Noticia de los Artistas Valenciano del siglo XIX*, Valencia, 1877. Imprenta Manuel Alufre, p. 62. Alcahalí, Barón de. *Diccionario Biográfico de Artistas Valencianos*, Valencia, Imprenta de Federico Doménech, 1897. Ed. Facs., p. 47. Feliu, Elías. "L'Escultura Catalana Moderna. Els Artistes", *Enciclopedia Catalunya*, Editorial Barcino, Barcelona, 1928, Vol. II, p. 99. Blasco Carrascosa, J. A., *La Escultura Valenciana del siglo XX*, Federico Doménech, S.A., Valencia, 2003, p. 23.

⁴ A.R.A.B.A.S.C. Legajo 43 / 2 / 1H. Curso 1867-1868.

⁵ A.R.A.B.A.S.C. Legajo 41 / 4 / 1N. Curso 1868-1869.

fue nombrado Presidente Interino de la Sección de Escultura, ejerciendo este cargo desde el año 1870 hasta 1883⁶.

Condiscípulos de Gilabert durante aquellos años fueron, entre otros, los escultores José Aixa Iñigo (Valencia, 1844-1920), Antonio Yerro Feltrer (Valencia, 1842 - ?), José Viciano Martí (Castellón, 1855-1898), Francisco Santigosa Westrethen, Lino Esparza Abad (Valencia, 1842- ?), Manuel Chambó Mir, y el pintor José Benlliure Gil (Valencia, 1855-1937) con quien mantuvo estrecha amistad a lo largo de su vida.

EL ARTISTA EN SU TALLER: OBRAS, EXPOSICIONES Y CONCURSOS.

A la edad de dieciséis años Luis Gilabert ya ejercía la profesión de escultor, según consta inscrito en el Padrón de habitantes de la ciudad de Valencia del año 1864⁷, lo que significa que ya trabajaba como tal con anterioridad a la obtención en 1869 de la Certificación de Artista otorgada por la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. También en el año 1864 Gilabert iniciaba la redacción de un manuscrito que titula *Memoria de los estudios de Escultura de Luis Chilabert o Gilabert Ponce*⁸, en el que relaciona los trabajos escultóricos realizados, el autor del encargo y el precio de la obra, así como la práctica docente ejercida en centros culturales, como el Casino Obrero, en colegios, o mediante clases particulares, y la retribución que percibía por ello; enumera, también, señalados acontecimientos familiares, como nacimientos o fallecimientos, y refiere hechos puntuales en su trayectoria artística, como participación en oposiciones, en concursos de proyectos monumentales y en exposiciones artísticas, así como los premios obtenidos. La memoria se inicia con el registro de la primera obra escultórica realizada por encargo, un crucifijo ejecutado en el año 1864, y continua con los trabajos correspondientes al año 1865 y así, sucesiva e ininterrumpidamente, hasta el año 1906 en que cesan las anotaciones. Coinciden con esta fecha dos importantes hechos que se sucedieron en el tiempo: su nombramiento como Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de Valencia y su nombramiento como Académico de la Real Academia de San Carlos.

El estudio de la *Memoria*, que constituye un instrumento valiosísimo para conocer la vida artística del escultor, permite establecer determinadas



Fig. 1.- *Virgen de la Saleta*. 1870. Iglesia de Santo Tomás de Valencia. Destruída

coordenadas en la actividad desarrollada por Gilabert desde 1864 hasta 1906, un dilatado periodo de cuarenta y dos años en el que su obra se manifiesta en correspondencia con la práctica escultórica valenciana del mismo periodo que, en el camino sin vuelta del neoclasicismo académico, transitó del romanticismo historicista al realismo naturalista cuya práctica se prolongó durante los primeros años del siglo XX.

⁶ Para mayor información sobre la formación teórica y práctica de los artistas en la época, véase el texto de Helena de las Heras Esteban "Maestros, Modelos y Programas. La enseñanza de la Escultura en la Escuela de San Carlos (1849-1931)". *La aplicación del genio. La enseñanza en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos y su proyección en la sociedad*. Generalitat Valenciana, Valencia, 2004. Texto publicado con motivo de la exposición del mismo título celebrada en el Centro del Carmen del 6 de julio al 5 de septiembre de 2004.

⁷ Archivo Histórico Municipal de Valencia. Padrón de habitantes, Cuartel de San Vicente. Año 1864.

⁸ El manuscrito autógrafo de Luis Gilabert Ponce es propiedad de Jesús Martínez Gilabert, nieto del escultor. Este trabajo no hubiera sido posible sin la estimable labor de investigación que lleva a cabo en memoria de su abuelo.

Su producción escultórica revela la demanda preeminente de la escultura de género religioso en el último tercio del siglo XIX, cuando a la tradicional solicitud de la iglesia se sumaba la de devotos particulares de la burguesía decimonónica. Gilabert enumera la ejecución de un total de trescientas cuarenta y tres obras número idéntico de obras, ciento veintisiete cada grupo. Entre las imágenes de devoción representadas destaca en número la de San José, generalmente con el niño en brazos, del que realizó treinta versiones diferentes, entre ellas la imagen ejecutada en colaboración con el escultor Manuel Chambó Mir⁹ en 1872 por encargo de José Peyró para la iglesia de Jávea. Este mismo escultor compartió con Gilabert la ejecución de otras obras escultóricas, entre las que sobresalen por su calidad artística las distintas versiones de la Virgen del Saleta, en particular, la ejecutada en 1870 para formar una Cofradía en la Iglesia de Santo Tomás de Valencia, representada con los pastores y ejecutada en madera policromada y para la que crearon también "un frontal de arquitectura con adorno y cuatro serafines y tres alegorías de nombre y virtudes de la Virgen por encargo de Baltasar Palmero, Ecónomo de Santo Tomás"¹⁰. Le siguen en número las imágenes realizadas por Gilabert de San Vicente Ferrer, algunas de ellas copiadas de las de José Esteve Bonet, el gran escultor del barroco valenciano; San Francisco de Asís, con algunas imágenes inspiradas en las del ilustre artista granadino Alonso Cano, como la ejecutada en barro nolla en 1877 adquirida por el Ateneo de Valencia y, por último, el grupo que representa a San Antonio Abad. Entre las vírgenes, representadas con naturalidad en su actitud y dulzura y candor en el rostro, hay que señalar la imagen de la Purísima Concepción, a veces inspirada en la de Murillo, con serafines y el mundo por peana, y otras en la de José Esteve de la Catedral de Valencia, con un total de cuarenta y cinco obras y entre ellas la imagen ejecutada en 1884 para el Asilo del Marqués de Campo en Valencia y titular de la capilla, "arrogante en su apostura, sencilla en la ejecución y grandiosa en todos sus aspectos"¹¹, obra desaparecida, así como los dos apóstoles, San Matías y San Juan, realizados en madera por encargo del arquitecto señor Camaña para la misma institución. Para el Obispado de Oviedo Gilabert realizó en el año 1881 una imagen de Santa Teresa de Jesús toda de madera, un San José y un Santísimo Corazón de Jesús, también en madera, así como una cuna de talla que figuraba una concha; en 1884 se le encargó una Purísima como la de Murillo, y en 1886 una Virgen



Fig. 2.- Virgen de los Desamparados. 1871.
Colección particular. Valencia.

del Rosario y un San Vicente de Paul. La otra imagen de devoción ampliamente representada es la de la Virgen de los Desamparados, con veintitrés obras, entre las que destacamos las realizadas para el Arzobispo de Valladolid Benito Sanz y Forés, para el Hospital de Valencia, ambas fechadas en 1886, y para el Arzobispado de Sevilla. Le sigue cuantitativamente el grupo de Cristos y crucifijos, con un total de cuarenta y cinco obras. Además de las citadas imágenes

⁹ Según Vicente Boix en *Noticia de los Artistas Valencianos del siglo XIX*, Valencia, 1877, Imprenta Manuel Alufre, el escultor Chambó obtuvo mención honorífica en la Exposición Regional celebrada en 1867 por un busto en yeso. La prensa de la época daba noticia también de alguna de sus obras. Véase *Las Provincias*, Valencia, 25 de noviembre de 1879 y 10 de diciembre del mismo año.

¹⁰ *Memoria de los Estudios de Escultura de Luis Chilabert o Gilabert Ponce*. Manuscrito autógrafa.

¹¹ *El Mercantil Valenciano*, Valencia, 25 de septiembre de 1884.

todas de escultura, Gilabert realizó algunas imágenes vestideras de la Virgen de los Desamparados para uso particular, como es el caso de la realizada por encargo del pintor de flores y ornato y profesor de dibujo en Alcoy Vicente Soto en el año 1871.

Por lo que se refiere al retrato, otro de los géneros escultóricos característicos de la escultura decimonónica, Gilabert se manifiesta especialmente maestro y su producción constituye un magnífico repertorio de figuras históricas y personajes relevantes de la época, pertenecientes a la realeza, al clero, a la política, a las letras, las artes y las ciencias –más numerosos estos últimos en razón de la relación del escultor con la Facultad de Medicina–, e incluso representantes de la industria valenciana. Entre los monarcas representados sobresale la figura del Rey D. Jaime, que inspiró a Gilabert buen número de retratos a lo largo de su dilatada vida artística, entre ellos el modelo presentado al concurso de bocetos convocado para la ejecución de un monumento al rey en Valencia en el año 1879. Destaca especialmente por su calidad artística la notabilísima estatua sedente de el rey D. Jaime I en sus últimos días, “en yeso, sentado, vestido de monje por la que me dieron Primer Premio, o sea, Medalla dorada Feria”¹², según registra en su Memoria, concluida en yeso el treinta de abril del año 1873. Esta auténtica obra maestra de Gilabert podría haber inspirado al propio Mariano Benlliure en la estatua del patriarca Ribera ejecutada para el Colegio del Corpus Chirsti en el año 1896. De acuerdo con lo reseñado por el escultor, el Barón de Alcahalí¹³ menciona la obra realizada en yeso, pero a ella se refiere Ossorio¹⁴ como de alabastro, por lo que la anotación que figura manuscrita por Gilabert en la imagen fotográfica de la referida escultura, *Monasterio de Poblet* (Tarragona), en cuya entrada parece estuvo ubicada la estatua, nos induce a pensar que el escultor trasladó al alabastro la obra ejecutada en yeso por encargo del citado monasterio. Desgraciadamente, esta noble y magnífica obra no sobrevivió a los avatares de los tiempos.

En el grupo de retratos de personajes eclesiásticos realizados por Gilabert hay que destacar el busto del *Arzobispo Sr. Monescillo*, obra modelada del natural en cuatro sesiones y realizada en terracota que se exhibió, como era costumbre en la época, en los escaparates de céntricos comercios valencianos, concretamente en el bazar Janini en el mes de noviembre del año 1877 y que despertó la admiración



Fig. 3.- Don Jaime I en sus últimos días. 1873. Desaparecida.

de sus contemporáneos que estimaron que el escultor había “sabido sacar a la perfección y con un parecido exactísimo al venerable y digno arzobispo de Valencia”¹⁵, obra que conserva el Museo de Bellas Artes de Valencia y que figuraba expuesta en sus salas en el año 1955, fecha de la publicación del Catálogo-Guía del Museo realizado por su Director Felipe María Marín y Ortiz de Taranco.

¹² Memoria de los Estudios de Escultura de Luis Chilabert o Gilabert Ponce. Manuscrito autógrafa.

¹³ Alcahalí, Barón de. *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Imprenta Doménech, Valencia, 1897.

¹⁴ *El Mercantil Valenciano*, Valencia, 4 de septiembre de 1873. Ossorio escribía: “En la exposición regional de Valencia celebrada en 1873 obtuvo otra de plata por su estatua en alabastro representando a Jaime I”.

¹⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, Valencia, 3 de noviembre de 1877, p. 2.

Entre los retratos de artistas españoles realizados por Gilabert, sobresale la pequeña estatuilla en barro, fechada en 1880, que representa a Goya; "tan perfectamente caracterizada, tan bien modelada, tan arrogante en la forma, y bien concebida, que honra al artista que la firma. En concepto de muchos es una de las mejores obras que se han presentado en su género, y a muchos hemos oído expresar el deseo de que se funda en bronce, cosa que no sería difícil, pues sabido es que en Valencia hay persona que ha demostrado ya su competencia en esta clase de trabajo"¹⁶. El hecho es que la estatuilla se fundió en bronce, pues existe una versión de la misma en el Museo del Ejército de Madrid, fundición que debió de realizar Vicente Ríos, maestro fundidor valenciano propietario de la Fundición Artística e Industrial y colaborador en la Primitiva Valenciana, a quien se encargó la dirección técnica en 1879, tras la muerte del industrial Valero Cases. La colaboración artística entre el escultor y el fundidor se incrementaría a partir de aquella fecha, como testimonia el número de obras modeladas por Gilabert y fundidas por Ríos. Aquel mismo año 1879 el fundidor enviaba a S. M. el rey Alfonso XII un busto de la Reina Maria Cristina de Habsburgo, y dos años después, enviaba el busto del propio monarca, lo que le valió a Ríos la obtención de distintas credenciales y el título de Fundidor de la Casa Real, mientras el trabajo del escultor quedaba infravalorado¹⁷. Sin embargo, no es hasta el año 1881 que aparece el nombre de Vicente Ríos en la *Memoria* de Gilabert, con motivo de haber recibido por parte del fundidor el encargo de realizar un busto de D. Eduardo Loma, Gobernador de Valencia, encargo al que seguirían en el año 1882 el busto de Romero Ortiz y el de Venancio González, y en 1883 el busto a tamaño mayor que del natural del primer Marqués de Caro, así como el de Julián Chavarri, y otros.

La obra escultórica de carácter monumental siempre ha sido conceptuada como la obra magna del Arte de la Escultura. Los proyectos monumentales se presentaban a la aprobación de la Academia bajo la dirección de un arquitecto, que percibía por este tipo de obras el máximo salario regulado según los distintos tipos de edificaciones. Para el escultor suponía todo un riesgo, por lo complicado de alcanzar la armonía entre la percepción de la obra y la perspectiva que ésta ofrece en el lugar de emplazamiento; sin embargo, constituía un interesante reto que aumentaba la consideración del artista cuya



Fig. 4.- El Arzobispo Sr. Monescillo. Terracota. 1877. Museo de Bellas Artes de Valencia.

obra resultaba elegida para erigirla públicamente en la ciudad a tamaño monumental. La institucionalización de este tipo de proyectos, refrendados a nivel académico, representaba un magnífico aval para el artista y un reconocimiento público tal que le abría posibilidades de prestigio y mercado.

¹⁶ *Las Provincias*, Valencia, 29 de abril de 1880.

¹⁷ El busto de la Reina se conserva en el Palacio de Ríofrío (Segovia) y el del Rey en San Lorenzo de El Escorial, y los dos pertenecen a la colección de Patrimonio Nacional, Palacio Real, Madrid.

Así pues, el escultor Luis Gilabert, como tantos otros escultores de la época, participó en los sucesivos concursos públicos de bocetos para obra monumental convocados en la ciudad de Valencia en el último tercio del siglo XIX, pues el proceso de "monumentalización escultórica" que caracterizó a la ciudad burguesa decimonónica no tomó carta de naturaleza en Valencia hasta el periodo de la Restauración, en que definitivamente se suma al signo romántico de los tiempos honrando la memoria de personajes históricos, figuras beneméritas y artista sublimes del pincel o la pluma mediante monumento público.

Su intervención en los concursos públicos de bocetos para proyectos monumentales se inicia con la participación en el concurso para una Fuente Monumento a Mariano Liñán y Morello¹⁸, convocado por el Ayuntamiento de Valencia a instancias de su Alcalde Francisco de Paula Gras en el año 1872. En septiembre de ese año se expusieron en el consistorio municipal las ocho maquetas presentadas y se falló el día catorce a favor del boceto que llevaba por lema "Amor patrio" y del que era autor Antonio Moltó Such, quien recibió por ello la cantidad 2.000 reales de vellón; en segundo lugar se reconoció la obra presentada por Francisco Santigosa, y en el tercer puesto quedó el boceto de Gilabert, percibiendo ambos artistas la gratificación de 1.000 reales cada uno. El boceto presentado por Gilabert tenía carácter tubular, su estructura arquitectónica estaba realizada en madera y representaba a una matrona, figura alegórica de la ciudad de Valencia, coronando a Liñán, ambas en yeso, y en los cuatro pedestales inferiores cuatro estatuas en barro representación del Turia, las Ciencias y Artes, la Agricultura y el Comercio y la Industria¹⁹.

Gilabert concurrió también al concurso de bocetos para el Monumento al Rey Jaime I de Aragón, iniciativa pública en conmemoración del sexto centenario de su muerte cumplido el 27 de julio de 1876, y que se acordó consistiese en una estatua ecuestre del monarca fundida en bronce para erigirla en la denominada, entonces, plaza del príncipe Alfonso. El boceto presentado por Gilabert al concurso quedaba expuesto al público en la Lonja en fecha veinticuatro de julio de 1879: "El caballo está levantado de manos, como previene el programa que se dio a los artistas, y el rey llevando en la mano derecha la espada. Es un trabajo notable, y no entramos en más detenidas apreciaciones porque, teniendo que sufrir



Fig. 5.- Monumento a Ribera en Játiva. 1898.

un juicio comparativo, no debemos anticipar nuestra opinión"²⁰. Pero, además del boceto de la estatua ecuestre del monarca, preferiblemente al tamaño de un metro de altura, se solicitó a los escultores participantes la presentación de "dos detalles de la misma, trabajados en madera y del tamaño que ha de tener esta obra de arte, a saber, vez y media del natural.

¹⁸ La primera propuesta municipal de erigir un Monumento a Liñán, en reconocimiento a su legado a la ciudad para la traída de las aguas potables, surgió en el año 1845. Sin embargo, el concurso de proyectos convocado en 1853 y que falló la Academia de Bellas Artes de San Carlos a favor del presentado por Vicente Alcayne y Vicente Luis Hernández, en el que figuraba la estatua del homenajeado, no fue ejecutado. El definitivo Monumento a Liñán en Valencia es obra del siglo XX.

¹⁹ Boceto que describe el propio escultor en su *Memoria...* y del que existe una imagen fotográfica en posesión de sus herederos.

²⁰ *Las Provincias*, Valencia, 24 de julio de 1879.

Estos detalles serán la cabeza del Rey y uno de los brazos del caballo, con su unión al tronco²¹. A pesar del esfuerzo realizado, ni el de Gilabert, ni ninguno de los bocetos presentados por los escultores Antonio Moltó, Antonio Yerro, Luis Gilabert, Francisco Santigosa, José Aixa o el joven Mariano Benlliure, mereció la aprobación de la Junta pro Monumento que, después de adjudicar remuneraciones de dos mil reales a Gilabert, Moltó y Aixa, encargó la ejecución de la estatua ecuestre de Jaime I al escultor catalán Agapito Vallmitjana que ejecutó la magnífica obra erigida en el Parterre, fundida en bronce por la Maquinista Valenciana e inaugurada el día 20 de julio de 1891.

El escultor participó también en el concurso de bocetos para el Monumento a Hernán Cortes en Madrid, realizado en el año 1874, y también concurrió al concurso para el Monumento a Juan de Lanuza para la ciudad de Zaragoza, que fue convocado por la Real Academia de San Fernando en el año 1890.

Finalmente, Gilabert sería el autor de los más importantes Monumentos erigidos en la ciudad de Játiva entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX: el Monumento al Papa Calixto III, y el Monumento al pintor Ribera, dos de los más notables setabenses de todos los tiempos.

El Monumento a Calixto III surgió de la iniciativa y el patrocinio del benemérito patricio setabense José Espejo quien solicitó autorización al Ayuntamiento de la ciudad para erigir una estatua de aquél en el centro del Parterre que se construía en la plaza de la Seo en 1888²². La muerte del promotor, que dejó consignado en su testamento cantidad al efecto, retrasó la ejecución del proyecto y transcurrieron siete años hasta que Gilabert, por encargo del arquitecto setabense Luis Ferreres Soler (Valencia, 1848 -1930) realizó el modelo de la estatua del Papa que finalizaba en febrero de 1895. "La actitud resulta acertada, a la vez que la estabilidad escultural acusa la energía de carácter que distinguió a Alonso de Borja, del mismo modo que revela los rasgos fisionómicos de la bien modelada cabeza. Ha adoptado el traje habitual del pontífice, sotana, roquete, muceta y estolón; la cabeza cubierta con el birrete característico. El conjunto resulta sencillo y artístico: los anchos pliegues de la sotana contrastan con los delicados del roquete"²³. El Monumento se inauguraba el 24 de octubre de 1896 y el 13 de agosto de 1936 sería destruido.



Fig. 6.- Panteón de Peris y Valero. 1877. Cementerio Municipal de Valencia.

El Monumento al insigne pintor José de Ribera en Játiva tuvo su origen en la conmemoración del III centenario de su nacimiento, y a su erección contribuyeron la Reina regente María Cristina e ilustres ciudadanos setabenses, como José Espejo Gil, patricio por excelencia. Aunque se abrió en 1887 un concurso de bocetos al que sólo se presentaron dos escultores, el valenciano José Aixa y el castellanense José Viciano, recayendo el fallo a favor del primero, la ejecución del proyecto se demoró durante más de

²¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Valencia*, 10 septiembre 1879, n. 217, p. 8, Valencia, Imprenta Doménech. Para mayor información sobre el Monumento a Jaime I en Valencia véase la Tesis Doctoral de Helena de las Heras Esteban *La Escultura Pública en Valencia. Estudio y Catálogo*, dirigida por el Dr. F. J. Pérez Rojas. Universidad de Valencia, 2003.

²² *Las Provincias*, Valencia, 28 de febrero de 1888.

²³ *El Mercantil Valenciano*, Valencia, 24 de octubre de 1896.

una década y, finalmente, el arquitecto Luis Ferreres retomaba la iniciativa y encargaba a Luis Gilabert la ejecución de la estatua de Ribera. El escultor realizó primero un modelo de la estatua de Ribera en pasta de yeso, boceto que entregó al arquitecto en marzo de 1897 y que debió ser del agrado de la Junta promotora del Monumento y aprobado por el Ayuntamiento, pues, antes de transcurrido un año, Gilabert finalizaba la ejecución del original en yeso de la estatua, cuya altura es de 2,50 metros y era fundida en bronce por M. Serneruet y F. Jayme, Fundidores Valencia, según inscripción en la base de la figura. Se erigió en la plaza que lleva el nombre del pintor sobre un pedestal trazado por Ferreres y ejecutado en mármol buscarró, inaugurándose el Monumento en el mes de febrero del año 1898²⁴.

Gilabert realizó también notables obras de carácter funerario, concretamente en el periodo comprendido entre el año 1876 y el año 1893. En el Cementerio de Valencia, destaca por su magnitud el sepulcro de Perís y Valero del año 1877, con el busto que le representa fundido en bronce por la Primitiva Valenciana, y que ejecutó a partir del busto del mismo señor realizado un año antes. Entre las lápidas hay que mencionar la dedicada a Valero Cases, de la fundición la Primitiva, que representa un cíclope rendido por la fatiga, un trofeo de industria y un ángel coronando el retrato de dicho señor, obra en bronce del año 1879. Su más importante obra funeraria, por su concepción y belleza, es el sepulcro de D. Luis Espejo, ejecutado para el Panteón en el Cementerio Municipal de Játiva por encargo del arquitecto del proyecto Luis Ferreres. Gilabert hubo de modelar la estatua yacente de D. José Espejo a tamaño natural, trabajó para el que precisó un buen número de cañizos de yeso y que realizó en poco más de veinte días, según escribe en su *Memoria...* Por lo que se refiere al sepulcro concluía los numerosos detalles del mismo en fecha dos de diciembre de 1893. El escultor Teófilo García de la Rosa, discípulo de Gilabert y especialista en la talla directa, se encargó de sacar de puntos en mármol los delicados trabajos escultóricos del sepulcro modelados por su maestro.

A todas estas obras se suman los trabajos escultóricos correspondientes a las Artes Aplicadas, un grupo de obras de carácter decorativo que incluye elementos arquitectónicos, como hermosas molduras talladas en madera de asunto animalístico, o piezas de mobiliario, normalmente también realizadas en



Fig. 7.- Sepulcro de D. José Espejo Gil. 1893. Cementerio Municipal de Játiva.

madera, de las que existía una especial predilección por los secreters góticos y los aparadores estilo renacentista. Por último, queda hacer mención a los trabajos de restauración realizados, pues, dada su pericia técnica y su capacidad artística, Gilabert recibió numerosos encargos para reintegrar las partes perdidas en determinadas obras escultóricas, trabajando por igual el marfil, la madera o la piedra, llegando incluso a efectuar de su propia mano las encarnaduras de algunas imágenes policromadas, un trabajo especializado que normalmente ejecutaban los pintores.

EXPOSICIONES

La inexistencia de exposiciones artísticas permanentes en la ciudad de Valencia durante la segunda mitad del siglo XIX –al margen de la exposición anual celebrada por la Academia de Bellas Artes de San Carlos, a principio de curso, presentado los trabajos de estudio realizados por los alumnos, propició la práctica generalizada en la época de exhibir los artistas sus obras en los escaparates de los florecientes comercios de la ciudad. Pintores, escultores y plateros presentaban así, al público en general y a los clientes en particular, los últimos trabajos realizados, constituyendo al mismo tiempo un hecho artístico y un acontecimiento social. Una de las primeras obras de Luis Gilabert que figuró expuesta en los escaparates del concurrido Bazar Janini, situado en la antigua

²⁴ *Las Provincias*, Valencia, 12 de febrero de 1898.

calle de Zaragoza, fue el busto en barro del Arzobispo Monescillo en el mes de noviembre de 1877, y allí expuso también una inspirada estatuilla de Goya en abril de 1880, genuina interpretación del glorioso pintor cuya imagen eligió el escultor para reproducir mediante grabado en su tarjeta de presentación.

Al margen de este particular comercio del arte en la Valencia de la época, los artistas presentaban sus obras a los certámenes promovidos por instituciones como Real Sociedad de Amigos del País, a los que concurrió tempranamente Gilabert, por ejemplo a la exposición celebrada en el año 1867 a la que presentó un busto en yeso de su padre Mariano Chilabert por el que obtuvo Medalla de Cobre. Al año siguiente se presentaba a la Exposición Aragonesa de 1868 con una imagen en madera de la Purísima Concepción, obra premiada también con Medalla de Cobre. También participó en diferentes convocatorias de la Feria de Julio de Valencia, en la que los premios a la Agricultura y a la Industria eran concedidos por el Ayuntamiento, mientras que los de las Artes eran otorgados por la Sociedad Económica de Amigos del País. Así, en la del año 1873 presentó la estatua sedente de *El rey D. Jaime en sus últimos días*, obra por la que obtuvo medalla dorada; o en la de 1879, que se celebró en la Casa Lonja y Jardín del Santísimo, en la que se concedieron un elevado, y controvertido, número de recompensas, pues los premios concedidos al grupo de obras de arte, material y procedimientos de las artes liberales se repartían entre la pintura de Historia, la pintura de género, Academias y estudios del natural, Flores y Bodegones, pintura al temple, pintura de esmalte, litografía, fotografía y Escultura. En el grupo correspondiente a escultura religiosa se otorgaron dos premios: Medalla de oro a Ricardo Soria Ferrando, y Medalla de plata a Carmelo Farinós, además de una Mención Honorífica a José Ferrándiz. En la escultura de género resultaron premiados con Medalla de Oro Luis Gilabert y Antonio Yerro, con Medalla de plata Manuel Chambó Mir y con Medalla de cobre Francisco Fuster²⁵. Además de este primer premio, Gilabert obtuvo medalla de plata por un mueble presentado a la sección Tejidos, Vestidos, Mobiliario y sus accesorios, no concediéndose medalla de oro en aquella convocatoria.

En el año 1881 participó, igualmente, en el certamen artístico e industrial celebrado por el Ateneo-Casino Obrero, y en el mes de noviembre del mismo año se expusieron en los escaparates de distintos



Fig. 8.- Ménsulas de toro y caballo. Terracota. 1894. Colección particular. Valencia.

comercios de la ciudad las obras donadas por artistas como Gilabert para los damnificados por las inundaciones en Murcia del año 1879; su pequeño busto de labradora valenciana que regaló a la rifa en beneficio de los afectados le tocó a José Sánchez Pertegas.

Durante la Feria de Julio de 1882, los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos celebraron una exposición en el vestíbulo del Teatro Principal de Valencia, organizada por ellos mismos y a la que se sumaron ex alumnos y maestros de la propia Escuela. La exposición fue todo un éxito por la presencia de artistas consagrados, como Gilabert que presentó "un busto de tamaño natural de Peris y Valero, copia del que había realizado para su panteón en el Cementerio General, y un busto de señora"²⁶, Ricardo Soria, Felipe Farinós o José Viciano, entre otros, así como por el significativo número de artista noveles que participaron, dejando un valioso testimonio de la escultura valenciana de la época, que mostraba una clara predilección por el género del retrato, principalmente bustos, cabezas, y efigies en relieve en forma de medallón; y seguía la escultura religiosa, Cristos en particular, y después, algunas obras de carácter costumbrista y relieves alegóricos.

En diciembre del año 1889 se inauguraba la Exposición artística permanente establecida en la calle de Caballeros, de la que Gilabert fue socio fundador

²⁵ *El Mercantil Valenciano*, Valencia, 5 de agosto de 1879.

²⁶ Roig Condomina, V. *Una iniciativa artística de los alumnos de la Escuela de San Carlos en el siglo XIX: la Exposición organizada en el vestíbulo del Teatro Principal de Valencia en julio de 1882*. Inédito. El autor relaciona los nombres de todos los pintores y escultores participantes en la misma, así como las obras presentadas.

y a la que contribuía anualmente con alguna de sus obras.

Uno de los últimos y más importantes certámenes artísticos a los que Gilabert concurrió a lo largo de su dilatada vida fue la Exposición Regional de Valencia de 1909. El catálogo correspondiente a la sección de Bellas Artes incluía en el apartado Escultura contemporánea las cinco obras presentadas por el veterano escultor: cuatro bustos en yeso y un bajo-relieve, también en yeso, titulado *David*²⁷. El número total de artistas partícipes en la sección de Escultura ascendió a cincuenta y uno, lo que da buena cuenta del incremento numérico de escultores valencianos, que presentaron un total de ciento tres obras, mayoritariamente en yeso, alguna en bronce y alguna otra en mármol. Gilabert participó como artista, pero fue también miembro del Jurado calificador por la Escultura junto a Isidoro Garnelo y Mariano García Más en la Exposición Regional y formó parte de la subcomisión correspondiente en la Nacional junto a José Aixa y Francisco Paredes²⁸.

CONCURSOS

Por lo que se refiere al capítulo de concursos y oposiciones, en el *currículum* de Gilabert figuran dos intentos frustrados de alcanzar alguna de las anheladas metas de todo artista que se preciara en la época: la obtención de la beca de estudios a Roma, y el acceso al cuerpo docente de las Escuelas de Bellas Artes.

La primera vez que Luis concurrió a las oposiciones para la concesión de la pensión a Roma otorgada por la Diputación de Valencia fue por la pintura²⁹, y tuvo lugar en el año 1876. Firmadas por el escultor en fecha 18 de abril, el treinta y uno de agosto concluía la obra pictórica señalada, un cuadro de tema histórico que debía medir dos metros de ancho por uno y medio de alto y representar a Francisco I, rey de Francia, a su llegada a Valencia como prisionero del rey Carlos V. El tribunal compuesto por Teodoro Llorente, Salustiano Asenjo, José Fernández Olmos, Rafael Montesinos, Miguel Pou, Francisco Peris y Manuel Millás, concedió por unanimidad citada pensión a Ignacio Pinazo Camarlech (Valencia 1849 - Godella, Valencia 1916) por la soberbia interpretación realizada con el cuadro *El desembarco de Francisco I en la playa de Valencia*.

Dos años después, en 1878, Gilabert concurría a las oposiciones de Escultura de la Academia de San Fernando en Madrid para proveer dos plazas de escultores pensionados a Roma. Los brillantes ejercicios realizados por Gilabert "le valieron que el tribunal le calificara con el número uno, habiéndose aprobado tan sólo los ejercicios de dos de los opositores, de manera que todo hacía creer que el Sr. Gilabert sería uno de los pensionados, mas con extrañeza de cuantos conocen su mérito y el lugar que ocupaba en la propuesta, fue nombrado pensionado en Roma el que ocupaba el número dos, suprimiéndose la otra plaza sacada a oposición"³⁰. El agraciado fue Medardo Sanmartí y Agulló y los ejercicios consistieron en un relieve, una academia y un boceto de estatua de 1,12 metros de altura representando al *Soldado de Maratón*, que llevó a Atenas la noticia de la victoria espirando al punto de cansancio. La estatua realizada por Gilabert "un buen estudio del desnudo, con una actitud natural y académica al mismo tiempo y apropiada expresión"³¹, fue donada por su autor al Ateneo de Valencia, pero, desgraciadamente, ha desaparecido.

Por lo que respecta a sus aspiraciones docentes en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, hemos de señalar que también serían frustradas, pues la única tentativa de acceder como profesor resultó infructuosa. En fecha 5 de abril de 1897 el Director de la sección de Escultura Ricardo Soria Ferrando proponía una terna para nombrar sustituto personal: en primer lugar figuraba José Viciano Martí; en segundo, Luis Gilabert Ponce y en tercer y último lugar, Francisco Santigosa Westrehen. En fecha 23 de mayo de 1897 la Junta de la Academia nombraba el primer lugar de la terna, según hacía constar el secretario de la misma Luis Tramoyeres Blasco³².

²⁷ *Exposición Regional Valenciana*. Catálogo, Sección de Bellas Artes, Tipografía Moderna, Valencia, 1909, p. 43.

²⁸ Trenor Palavicino, T. *Memoria de las Exposiciones Regional Valenciana de 1909 y Nacional de 1910*, Valencia, 1912, p. 225-226.

²⁹ Hay que señalar que las primeras oposiciones a la plaza de pensionado de escultura en Roma por la Diputación de Valencia se convocaron en 1880, alternándose a partir de esta fecha con las de pintura. Véase Gracia, C., *Las Pensiones de Pintura de la Diputación de Valencia*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1987.

³⁰ *Las Provincias*, Valencia, 14 de julio de 1878.

³¹ *Las Provincias*, Valencia, 12 de octubre de 1878.

³² A.R.A.B.A.S.C. Libro de Actas. Año 1897, sesión 23 de mayo de 1897.

En diciembre del año 1906, tras haber ascendido a profesor numerario de la clase de Escultura en la Escuela de San Carlos el auxiliar de la misma José Aixa Iñigo, se acordó a propuesta de la Junta de gobierno que la vacante se proveyera mediante oposición. Gilabert presentó su solicitud al tiempo que los escultores Juan Bautista Palacios y Chirivella, Rafael Rubio Rosell, José Andrés Soria y Saval y Francisco Paredes García³³. Sin embargo, Gilabert no concurrió, pues en aquel intervalo de tiempo conoció la propuesta a su favor como Académico de la Real Academia de San Carlos, lo que representaba para el escultor colmar, finalmente, sus aspiraciones y el ansiado *Cursus Honorem*.

LA ACTIVIDAD DOCENTE DEL ESCULTOR

La necesidad de obtener algunos ingresos adicionales a su actividad como escultor, con objeto de aumentar sus recursos económicos para el mejor sostenimiento de su familia, le llevó a iniciar su labor como docente compaginándola con el trabajo de artista durante largos años.

A principios de febrero de 1871 quedaba instalada en el número ocho de la calle Corona, donde estuvo el estudio de Plácido Francés, la academia particular Unión Artística bajo la presidencia del pintor Emilio Sala y Francés en la que Gilabert fue nombrado Tesorero y además individuo de la admisión directora de trabajos.

En octubre de 1875 comenzaba a impartir sus primeras lecciones de dibujo en el colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo a las señoritas Rosita Escofet y Carmen Mayor, donde continuaba en 1880 con las alumnas Consuelo Monfort e Irene Benloch y por cuyas clases percibía, respectivamente, veinte pesetas, y unos años después eran sus discípulos Arturo Martín, Balbino García y Praxedes Julio. En octubre de 1878 comenzaba a impartir lecciones de dibujo de figura en el Colegio de Máximo Roca, por las que percibía al mes treinta pesetas. Por último, trabajó también como profesor de dibujo en el Colegio de las Hermanas de San Francisco a partir del año 1883.

El día 12 de octubre de 1882 Gilabert era nombrado profesor de dibujo aplicado a las artes del Ateneo Casino Obrero³⁴, con la asignación de 2.000 reales anuales y hora y media de clase diaria nocturna,

prolongándose su actividad docente en esta institución hasta el año 1886. La seguridad económica que le confirió este trabajo debió animarle a contraer matrimonio y responsabilidades, pues en mayo de 1885 se casaba con Francisca Barceló Solaso, hija de un reconocido facultativo del Hospital Provincial, con quien tuvo seis hijos: un único varón, José, y cinco hembras de las que tres fallecieron en sus primeros años de vida, quedando María y Dolores.

Paralelamente, Gilabert ejerció la enseñanza de la escultura en su taller, como venían haciendo desde el gótico los maestros artesanos, y así por su estudio en la calle Torno del Hospital pasaron miembros de distintas generaciones de artistas, el más famoso Mariano Benlliure niño que, después de ocho o nueve días allí y tras la mofa de su hermano Pepe y su compañero el pintor Peyró, pidió a su madre no tener que volver allí³⁵. Fueron discípulos suyos los escultores Teófilo García de la Rosa, artista del que la Academia de Bellas Artes de Valencia conserva algunas obras de estudio: una cabeza de perro, el retrato de Julián Puig y un estudio de cabeza³⁶; José Ortells López (Villarreal de los Infantes, Castellón, 1887-Madrid, 1962), Francisco Sales e Ignacio Pinazo Martínez (Valencia, 1883-1970).

ESCULTOR ANATÓMICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA

En virtud de una propuesta del Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, Peregrin Casanova, dirigida al Rector de la misma José María Machí y Burguete en fecha 6 de abril de 1905, Luis Gilabert Ponce sería designado para ocupar la plaza vacante de Escultor Anatómico de la citada Facultad. El día veintisiete del mismo mes, el Rector aprobaba la propuesta, solicitando

³³ A.R.A.B.A.S.C. Libro de Actas, 1906. Sesión de veinte de diciembre de 1906.

³⁴ El Ateneo Casino Obrero se constituyó el 16 de diciembre de 1876 y tuvo su sede inicialmente en la plaza de Mosen Sorell y, tras el incendio que destruyó el edificio en marzo de 1878, se instaló en la calle Ruzafa. En el año 1884 inició la publicación del *Boletín-Revista del Ateneo-Casino Obrero*, bajo la dirección de Francisco Vives Mora.

³⁵ Quevedo Pessanha, C., *Vida artística de Mariano Benlliure*, Madrid, 1927, p. 21.

³⁶ A.R.A.B.A.S.C. Legajo 197 - A. Catálogo de obras propiedad de la Academia, 1980.

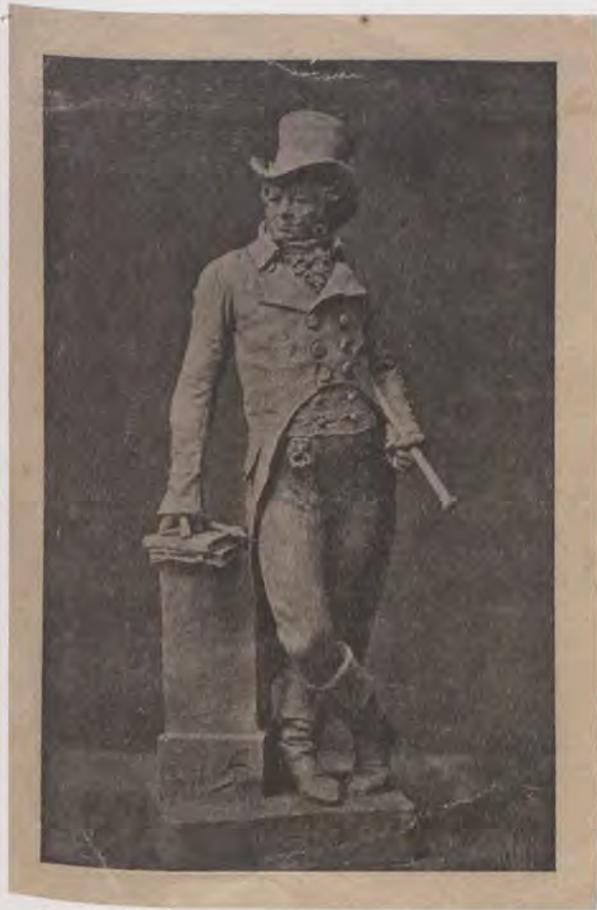


Fig. 9.- Tarjeta de visita de Luis Gilabert Ponce, Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de Valencia, con la imagen que reproduce la estatuilla de Goya creada en 1880.

se expidiese el nombramiento y se participase a las superioridades, y comunicaba al Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes el nombramiento de Luis Gilabert Ponce como Escultor Anatómico. El cuatro de mayo de 1905 el Rector proponía a Luis Gilabert Ponce "para el cargo de Escultor Anatómico con carácter de interino y el sueldo de mil pesetas, que corresponde a dicha plaza"³⁷. Finalmente, el día veintisiete de aquel mismo mes y año el Subsecretario de Universidades resuelve nombrar a Luis Gilabert Ponce Escultor Anatómico de la expresada Facultad "con la gratificación anual de mil pesetas cuyo cargo desempeñará hasta que se provea en propiedad"³⁸. A principios de junio la prensa valenciana hacía público el nombramiento³⁹. Paralelamente era designado Ayudante del mismo el escultor Francisco Sales Quiroga, cargo que estaba dotado con setecientas cincuenta pesetas anuales.

En la actividad desarrollada por Gilabert como Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de Valencia, que no consta registrada en su *Memoria* ya que la relación de trabajo termina en el año 1906, se distinguen dos vertientes: en primer lugar, su labor como formador de piezas anatómicas en yeso al objeto de estudio por parte de los alumnos, o sea, de material didáctico para la enseñanza de la medicina, labor en la ejecutó un gran número de piezas escultóricas que en su día existieron en el Museo Anatómico de la Facultad y que, por la vulnerabilidad del material, no han sobrevivido al paso del tiempo. En segundo término, su producción retratística, que cuenta con un significativo número de retratos de los principales facultativos de la época, precisamente en un periodo de notable esplendor de la medicina valenciana y que revela interesantes estudios fisonómicos de los representados, con facciones acusadas en pro de individualizar sus respectivas personalidades, y cierta valoración estética del gesto natural y de lo anecdótico. Entre los bustos realizados por Gilabert siendo Escultor Académico se encuentran el del Dr. Enrique Ferrer y Viñerta, catedrático de Clínica quirúrgica, un busto modelado en 1894 que fue trasladado al mármol en la década de los años veinte y que fue regalado a la Facultad de Medicina de Valencia por el discípulo del representado y su sucesor en la cátedra, Pascual Garín. Del mismo Dr. Pascual Garín Salvador, catedrático de patología quirúrgica, realizó un busto en mármol cuya inscripción reza: "Al Dr. Garín sus compañeros de Facultad, Valencia, 5 diciembre 1912". A estos bustos ejecutados en materia definitiva hay que añadir los realizados en yeso: el busto del Dr. Jaime Ferrán Clua, modelado con motivo del homenaje que la Facultad de Medicina tributó al insigne bacteriólogo en 1930; el busto de Amalio Gimeno Cabañas, Senador por la Universidad de Valencia y Ministro de Fomento, Marina y Gobernación, obra sin fechar; y el busto del Dr. Peregrín Casanova Ciurana, que fue Decano de la Facultad desde 1897 hasta 1919, obra fechada y firmada en 1929. Todos estos retratos acusan la práctica de un severo y acertado realismo, tanto en cuanto a la personalidad y rasgos físicos de los representados, como en cuanto a las medallas o insignias que ostentan. Corresponden también a esta época artística del escultor un medallón en bronce

³⁷ Archivo Histórico de la Universidad de Valencia. Caja 106 / 5.

³⁸ *Ibidem*. Según orden de entrada de la Subsecretaría registrada con el número 1877.

³⁹ *Las Provincias*, Valencia, 8 de junio de 1905.

dedicado al Dr. Vicente Peset Cervera, firmado y sin fecha; una lápida conmemorativa en mármol dedicada a Darwin en la que aparece su efigie en relieve sobre metal y en la que figura la siguiente leyenda: *Los escolares médicos en el primer centenario de su nacimiento. 1909*. Por último, un marco de madera tallada que conserva una carta de D. Santiago Ramón y Cajal dirigida en respuesta al Dr. Gómez Ferrer y fechada en 1922. Todas estas obras escultóricas forman parte del Patrimonio Mueble de la Universitat de València y se conservan en el Departamento de Historia de la Ciencia y la Documentación. Museo Histórico-Médico de la Facultad de Medicina de Valencia.

ACADÉMICO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS.

En la sesión de 19 de diciembre de 1906 se dio lectura a la propuesta reglamentaria de los Académicos Juan Luis Calvo, Luis Ferreres y José Aixa a favor de nombrar Académico de San Carlos a Luis Gilabert Ponce para la vacante ocurrida por fallecimiento del destacado artista y director de Escultura Ricardo Soria Ferrando. Era aprobada en sesión 10 de febrero de 1907, siendo Presidente accidental de la Academia Antonio Martorell Trilles y Secretario general Luis Tramoyeres Blasco. "Verificada la votación por medio de bolas, resultaron diez blancas igual al número de asistentes a la Sesión"⁴⁰. En consecuencia, y por unanimidad, se le proclamó Académico. Notificado el nombramiento Gilabert envió una carta de agradecimiento al Presidente de la Academia en la que manifestaba: "Con profunda gratitud acepto distinción tan inmerecida; y al hacerlo, cúmpleme manifestar a esa respetable Corporación que consagraré todo mi celo y mis escasos conocimientos a cooperar a los fines a que está llamada, ofreciendo a la vez a V. S. y a todos los respetables académicos el testimonio de mi más distinguida consideración personal"⁴¹. El día 26 de Abril de 1907 Gilabert tomaba posesión de su cargo, como consta en el Libro de Individuos de la Academia⁴², que indica también no recibió medalla; pero, hasta el momento, se desconoce el tema sobre el que versó su discurso de ingreso en la Academia y quién contestó al mismo y con qué texto, así como la obra que con tal ocasión regaló el escultor a la Academia. La vacante dejada por Luis Gilabert Ponce como Académico tras su fallecimiento, dado que el cargo es vitalicio, sería otorgada al escultor Eugenio Carbonell Mir.



Fig. 10.- Dr. Pascual Garín Salvador. Mármol, 1912. Facultad de Medicina de Valencia. Universitat de València.

Como Académico Gilabert desarrolló las distintas funciones propias de su cargo. Primero, una misión censora como miembro de los tribunales constituidos en el seno de la Escuela para juzgar exámenes y trabajos de fin de curso, asignar premios y conceder becas. Así, por ejemplo, ejerció como Presidente del tribunal que había de juzgar los exámenes oficiales de la asignatura Anatomía Histórica correspondientes al curso 1906-1907, junto al vocal Ricardo Clemente Lamuela y el secretario José M^a Burguera Peiró⁴³. También figuró como presidente, con José Aixa e

⁴⁰ A.R.A.B.A.S.C. Actas de sesiones, año 1907.

⁴¹ A.R.A.B.A.S.C. Legajo 90 / 8 / 7.

⁴² A.R.A.B.A.S.C. Sign. 57. Libro de Individuos de la Academia.

⁴³ A.R.A.B.A.S.C. Legajo 91 / 3 / 1 A. Cuadro de Tribunales, días y horas de exámenes.

Isidoro Garnelo como vocales, en el tribunal que otorgó el Premio Pensión Roig del curso 1909-1910 al alumno José Marín Bosque. Segundo, una misión asesora, pues intervino también como miembro de alguna de las comisiones constituidas para conmemorar efemérides o centenarios, como la promovida en 1914 en el seno de la Academia con motivo del segundo centenario del natalicio del escultor Ignacio Vergara, comisión en la que compartió iniciativas y responsabilidades con el arquitecto Antonio Martorell y el pintor Salvador Abril. De esta comisión surgió, entre otras, la iniciativa de erigir un monumento en memoria del insigne escultor.

Luis Gilabert Ponce moría el 20 de septiembre de 1930, a la edad de ochenta y dos años. Al día siguiente el diario *Las Provincias* daba el pésame a la

Facultad de Medicina, a la Academia de San Carlos y a sus familiares por la pérdida del veterano artista e inteligente escultor al que dedicó estas palabras: "Afable, cariñoso, de una bondad sin límites, era de aquellas personas que carecen de enemigos, a las que se conserva siempre honda simpatía acompañada de respetos"⁴⁴. De su devoción cristiana dan buena fe la cantidad de obras religiosas ejecutadas a lo largo de su vida y también, el hecho de que en la esquila de su óbito figuró en primer lugar su director espiritual D. Vicente Bartual, por delante de su desconsolada esposa y demás familia.

⁴⁴ *Las Provincias*, 21 septiembre 1930, "Mortuorio". En la revista *Archivo de Arte Valenciano* publicada por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia correspondiente al año 1936 se publicó la necrológica del escultor, páginas 175-176.